

Crónica de un despido anunciado o el  
**de mantelamiento**  
en SEMARNAT

## ROSARIO CASCO MONTOYA

En mis treinta años en la administración pública nunca había visto algo parecido a lo que está ocurriendo en estos momentos, cuando ya los panistas creen conocer su manejo. En ese lapso, a los técnicos y especialistas, por lo menos ésa es mi experiencia personal, nunca nos obligaron a votar por el PRI o a afiliarnos a dicho organismo. Llegaban nuevas administraciones, uno presentaba su renuncia, con el currículum anexo; si les interesaba tu experiencia te quedabas, si no, te ibas. Eso nunca fue problemático, porque había movilidad, uno estaba seguro de poderse colocar en otro sitio. También sabíamos que incrustaban a sus amigos, ex diputados, ex senadores, ex alcaldes, etcétera, pero los contrataban en áreas que no podían hacer daño como asesores políticos o de plano como aviadores. Y eso, al menos, qué vergüenza, se agradecía: de los males el menos: no había daño en la parte técnica, especializada. De hecho, buena parte de la responsabilidad nacional quedaba en los mando medios que conocían los distintos problemas. No obstante, este mecanismo que operaba en épocas en donde el Estado era el principal empleador, se fue

desgastando en la medida en que los gobiernos neoliberales iban disminuyendo al aparato estatal y causando graves pérdidas para el país.

Siempre hemos luchado por el servicio civil de carrera, por su existencia, para que un doctorado o una especialización cuenten, así como los años de experiencia. México ya no puede darse el lujo de perder experiencia acumulada, que le ha costado al país. No es posible que los programas y los servicios que se prestan se interrumpan por esas prácticas. Mientras los nuevos aprenden o se enteran, el tiempo pasa con los consecuentes gastos y el enojo de los usuarios o beneficiados de los servicios públicos. Por eso buscamos el famoso cambio, para que no existan compadrazgos, amiguismos o aviadores. Para que la administración pública sea más eficiente y para que muchos aspectos sufrieran modificaciones serias y profundas en los equipos de trabajo.

Antes de que los panistas asumieran el poder, se conformó lo que se llamó el equipo de transición, integrado por especialistas en algunas áreas, pero sin ninguna experiencia en la administración pública. En su gran mayoría llegaron industriales, empresarios, pro-

ductores, con la idea más bien de servirse que de servir. El gabinete fue un desastre con personas como Jorge Castañeda, Carlos Abascal o Reyes Tamez Guerra. Algunos de ellos no pudieron con el paquete y tuvieron la decencia de confesarlo. Allí está el caso de Leticia Navarro. La mayoría se quedó para destruir voluntaria o involuntariamente al país.

Soy economista y obtuve un doctorado en medio ambiente en Francia, en 1973, cuando apenas se hablaba en México sobre este tema. Soy pionera en asuntos ambientales en el país. He trabajado toda mi vida profesional, 30 años, al servicio del Estado en diferentes secretarías, siempre intentando incluir los aspectos ambientales en todos mis trabajos. Entré a la antigua Semarnat en 1998, con la maestra Julia Carabias como una de sus asesoras. Al cambio, el licenciado Víctor

Lichtinger, conocedor en la materia, me ratificó y continué como asesora hasta que en 2001 me ascendió a Directora General de Gestión Forestal y de Suelos. Ahí tuve mucho contacto, y desde luego conflictos, con Alberto Cárdenas, quien acababa de ser nombrado Director General de la Comisión Nacional Forestal (Conafor), un organismo público descentralizado dependiente de la Semarnat. La Conafor se formó básicamente con personal de mi Dirección y mi presupuesto y en los cargos importantes nombró a gente que trabajó con él en la gubernatura de Jalisco; pero tuvo que contratar a especialistas, ya que los aspectos forestales requieren muchos conocimientos técnicos de alto nivel. No obstante, Alberto Cárdenas siempre se manejó no sólo políticamente sino con una gran prepotencia: todavía se sentía gobernador, y hacía prevalecer sobre la lógica y



Felipe Posadas

las ideas, su estilo autoritario. De esta forma, en la Conafor hizo y deshizo con el aval de Vicente Fox. Con sus contactos y cabildeos logró un alto presupuesto, la estructura que se le ocurrió y la aprobación, por unanimidad, de la Ley General de Desarrollo Forestal Sustentable. A tal grado fue la complicidad de los legisladores, que de las leyes que conozco, es la única que incluye la dirección completa y el antojo de donde se instalara dicha Comisión. Obviamente, Cárdenas la quiso tener en Jalisco, para no desplazarse a la ciudad de México. Si en realidad pensáramos en descentralización, podría haberse colocado en Zacatecas o Durango, que son los estados de mayores recursos forestales de la República. Pero no, los caprichos se cumplen en el panismo, como antes se hacía. Ahora tenemos una institución altamente costosa, por los viajes que tienen que hacer los técnicos para atender todo el país.

Dicho puesto, Cárdenas lo utilizó como trampolín, porque quería ser secretario de Estado. Al parecer no era tan amigo de Vicente Fox, ya que no lo nombró desde 2000. En los medios se decía que iba para la Sagarpa o la Sedesol. La fortuna le sonrió y Fox no tuvo otro remedio que nombrarlo secretario debido a un enfrentamiento interno en la Semarnat. Y aquí sí, con mayor holgura, siguió haciendo de las suyas. Trajo a más ex colaboradores suyos de Jalisco. Si bien dejó a mucha gente al principio mientras entendía de qué se trataba la Semarnat, toda vez que nunca se preocupó por saber algo de su coordinadora de sector, que era la Semarnat: cuando estaba en la Conafor, se manejaba aparte, no se dejaba coordinar ni controlar, se seguía sintiendo gobernador, autónomo. Ya como secretario, ha manejado férreamente a dicha dependencia.

Poco a poco ha ido desmantelando la Semarnat de personal técnico, de alto nivel, preparado, y sustituyéndolo por personas prepotentes, de muy bajo nivel, sin experiencia ni interés en el medio ambiente. Y sobre

todo, lo que nunca se había visto en otros sexenios, partidizó a las delegaciones federales que existen en los estados. Todos los delegados fueron cambiados por panistas probados. Aquí, debo aclarar que algunos han resultado buenos, pero otros no. No obstante, a este nivel pudiera aceptarse que es un puesto más bien político, pero lo que sí es inadmisibles es que también se estén cambiando a los subdelegados, que son quienes hacen el trabajo, los que se encargan de la conducción de la Delegación. Eso es lo lamentable y lo mismo pasó en la Procuraduría Federal de Protección Ambiental.

Como yo había tenido fuertes enfrentamientos con Alberto Cárdenas porque él no entendía nada de la administración central y está acostumbrado a hacer su voluntad, a manejarse como buen político autoritario, me cambió a la Dirección General de Zona Federal Marítimo Terrestre (DGZOFEMATAAC). Esta área está adscrita a la Subsecretaría de Gestión para la Protección Ambiental, a cargo de Francisco Giner de los Ríos, una persona que apenas conoce algo de medio ambiente y carece del talento y los tamaños para ser subsecretario. No sabe coordinar, no puede dar instrucciones, no sabe tener acuerdos, no sabe escuchar, es muy yoísta e intransigente. En pocas palabras, no sirve como subsecretario, quizá como investigador. Tiene buenas ideas pero es incapaz de instrumentarlas y darles seguimiento. De su equipo directo, mejor ni hablamos: sin conocimientos y grosero, se refugia en sus oficinas para ocultar su ignorancia.

En la Dirección General de Zofematac existe una dirección jurídica en donde contrató a un amigo, que estuvo en su gobierno como Procurador y que al poco tiempo se fue como delegado a Quintana Roo. En esa vacante, Cárdenas vio la oportunidad de traerse a una amiga suya, la abogada Blanca Cielo Corona Vizcaíno, quien fuera directora del penal de Puente Grande dentro de su gobierno. De ella, se dicen muchas cosas: primero,

que es su amiga, hasta ella misma lo alardea; segundo, que tiene demandas por maltrato y violación a los derechos humanos de presos con VHS, lo que puede ser consultado en internet.

Esta mujer, desde que llegó a la dirección dijo que la enviaba Cárdenas para sustituirme. A mí solo me sostenían mis conocimientos, capacidad de trabajo y honradez. La licenciada Blanca Cielo Corona, no sólo posee un bajo nivel intelectual, sino que nada conoce de medio ambiente, ni siquiera la Ley General del Equilibrio Ecológico y Protección Ambiental, pero tampoco le interesa el tema. Desde un principio yo le tenía que corregir demasiado su trabajo, incluso graves faltas de ortografía. Ella reaccionaba acusándome con el subsecretario Francisco Giner de los Ríos, quien por quedar bien con el secretario le hacía caso. Es la primera vez en mi vida que un superior me llama la atención por corregir a uno de mis colaboradores. A este nivel de servilismo está el subsecretario Giner. La necesidad debe ser mucha y una prueba irrefutable de la doble moral del PAN: de un lado ostentosamente van a misa, están inscritos en los principios de una doctrina religiosa severa: el catolicismo y no llevan a cabo ninguno de sus mandamientos, como, por ejemplo, no mentir. Tampoco, desde el punto de vista ético, cumplen: cómo es posible desemplear a una trabajadora de largo historial para poner en su lugar a una novata de pésimos antecedentes por el sólo hecho de ser amiga personal de Alberto Cárdenas. Rosario Robles, a raíz del escándalo de los videos que destruyó su carrera política, reconoció el error de mezclar la política con las relaciones sentimentales. ¿Alberto Cárdenas habrá pensado en tal situación al llevar de un reclusorio a la Zofematac a su amiga íntima Blanca Cielo?

Yo nunca me quejé de la lic. Corona, porque sé manejar personal, en ocasiones existen colaboradores difíciles de manejar y en otras no. Pero la ambición de esta abogada por sucederme era tal, que inventaba chis-

mes que obviamente el secretario y el subsecretario aceptaban sin mayores trámites porque buscaban la plaza para ella. En tal contexto vulgar y sucio, me pidieron la renuncia. Por supuesto, me sorprendió tal petición, puesto que mi área iba muy bien, a pesar de que nunca me dieron apoyo. Ésta es un área considerada de alto impacto ciudadano por las presiones que los inversionistas en actividades turísticas hacen a distintas instancias de la Administración Pública Federal, para que les resuelvan sus trámites de manera más expedita y así poder operar legalmente e invertir en el país, que es lo que México necesita urgentemente. Recibí un rezago superior a los 5,000 expedientes, lo que causaba gran enojo a los inversionistas. Además de este rezago, ingresan más de 200 solicitudes al mes y sólo se puede dar respuesta, en los horarios normales de trabajo, a poco más de la mitad. En vano solicité personal adicional, calificado, debido al gran rezago y a la demanda diaria, pues no lo obtuve. No obstante, trabajamos jornadas extenuantes para dar respuesta rápida a los solicitantes de concesión de zona federal.

En principio, yo recibí una dirección general en donde el tiempo promedio de atención de solicitudes de concesión era de 585 días, información que cualquier promotor turístico puede certificar. En seis meses abaté el tiempo de respuesta a 272 días, que es lo que permiten las disposiciones legales en la materia. Es decir, hubo una disminución superior al 50 por ciento en ese esfuerzo por mejorar la gestión ambiental. Tuve muchas felicitaciones de los concesionarios, no sólo por el trato sino por la solución expedita a sus problemas. Por tales motivos para mí fue sorpresiva la destitución. Las razones exactas no me las dieron jamás, puesto que no tuve la oportunidad, consagrada como derecho humano, de ser recibida en audiencia para que escucharan mis reflexiones al respecto.

Los argumentos fueron triviales, e incluso pensamos que se conjugaron dos elementos: por un lado, que querían darle una mejor posición a la amiga personal del secretario y segundo, que por ser esposa de René Avilés Fabila, crítico de Fox, del panismo y en general de los errores del poder, era una oportunidad para deshacerse de mí. Finalmente, no olvidemos que la dirección que yo ocupaba puede ser manejada por la corrupción con mucho provecho: estamos hablando de las playas de todo el país (11,500 km de litoral) y de las grandes inversiones en hoteles, restaurantes y fraccionamientos.

Lo terrible del caso es que esta crónica de una renuncia anunciada se adapta a cualquier secretaría. Los panistas buscan posicionarse con los suyos para la sucesión presidencial y entonces ponen en los cargos que exigen alta especialización a personas sin ningún vínculo con la administración pública y sin ninguna preparación técnica. Servidores públicos con 20 ó 30 años de trabajo en áreas afines al medio ambiente fueron despedidas con argumentos banales para contratar personas, por el simple hecho de ser panistas, pero además, que vienen en paquete con sus amiguitas.

Un ex diputado me escribió: "El servicio civil de carrera (para el PAN) es una demagogia y el compadrazgo, clientelismo y simulación, siguen bien cimentados en todos los niveles de gobierno de nuestro país. Los mexicanos no hemos aprendido a tener una visión de Estado donde se vea por el bien común y mucho menos por los bienes públicos como los recursos naturales." Comparto plenamente sus palabras. Todos estos recién llegados están de paso y sólo están arruinando las instituciones. La ambición de Alberto Cárdenas lo llevará a intentar ser presidente aunque sea del PAN. De ninguna manera su interés es el medio ambiente. Y esto está bien, no tiene por qué de la noche a la mañana hacerse fanático de tal tema; para esto se necesitan conocimientos y vocación. Pero la ingeniería eléctrica no los da. Lo más grave es que elimine a personas especializadas que de mucho

servirían para mejorarlo. Es una descapitalización de la institución donde los puestos se reparten como si fueran un botín, con una visión patrimonialista, provinciana y partidista. Pero las instituciones son más fuertes y los profesionales sabremos hacer frente a estos embates.

El tomar en serio el medio ambiente es cada día más importante y fundamental para mejorar la calidad de vida de todos nosotros y lograr un verdadero desarrollo que sea conocido y mejorado por las próximas generaciones.

Finalmente quiero agradecer sinceramente el apoyo brindado por diversos medios y escritores y periodistas de alta calidad moral como son los siguientes: Joaquín López Dóriga, Rafael Ruiz Harrell, Francisco Huerta, Jacobo Zabłudowski, José Gutiérrez Vivó, Humberto Musacchio, Carlos Ramírez, Rafael Cardona, Álvaro Cepeda Neri, Leopoldo Mendivil, Lazlo Moussong, David Gutiérrez Fuentes, Felipe Gallardo Mora, Silvia Fong Robles, Julio Hernández López, Jorge Meléndez y Luis de la Torre. Asimismo a todos mis colegas y compañeros que a través de correos electrónicos y llamadas telefónicas me han expresado su solidaridad. A todos ellos muchas gracias.

rosario\_casco7@prodigy.net.mx



Martha Chapa